

## CAPITULO VI

### CONCLUSIONES

En este capítulo se enumeran las conclusiones del presente trabajo de investigación, el cual por cuestiones de practicidad se le ha dividido en tres partes:

a) Alcances de la Investigación, en que se buscan resaltar los resultados obtenidos en la investigación.

b) Limitaciones de la Investigación. Se muestran las limitaciones que presenta el modelo utilizado en la investigación, tanto estadísticas, como metodológicas. Ello con la posibilidad de que el modelo propuesto pueda ser objeto de correcciones, y así, tener un mayor éxito en los próximos estudios del *ahorro*.

c) Recomendaciones de Política. Esta sección busca hacer algunas recomendaciones de política con respecto a los resultados obtenidos en la estimación.

#### 6.1 Alcances de la Investigación

En trabajo de investigación se ha empeñado no sólo en encontrar argumentación analítica si no evidencia empírica relacionada con el ahorro de los hogares en México, a fin, de llegar los objetivos de este trabajo, los cuales son dos. El primero es responder las tres preguntas propuestas en la metodología de Miguel Székely, que son: ¿Cuánto ahorran los hogares? ¿Qué tipos de hogares ahorran? Y ¿Qué instrumentos utilizan para ahorrar? El segundo objetivo es: saber cuales son los determinantes del ahorro de los hogares en México, para ello, se utilizó la metodología de Gabriela Bultemann y Francisco Gallego.

Se comenzara, por dar las repuestas señaladas en el primer objetivo. Respecto a la pregunta ¿Cuánto ahorran los hogares? Las estimaciones obtenidas con base en la información de las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares 2002, permite concluir que contrariamente a la tendencia decreciente que tuvo el ahorro privado en México durante el 2001, el ahorro de los hogares con respecto al PIB aumento, aunque a pocos niveles en el año 2002. En ese año, el ahorro de los hogares represento el 8.6% del ahorro total, sin embargo, la mayor parte del ahorro interno estuvo integrado por el ahorro de las empresas financieras y no financieras, por lo que

se puede decir que el ahorro de los hogares en México no se encuentra fortalecido. En relación a los instrumentos que se utilizan para ahorrar los cálculos indican que el ahorro se encuentra diseminado en varios de ellos, dentro de los que destacan el alquiler de tierras y casas, retiro de inversiones y prestamos a terceros, y la venta de bienes duraderos esto por el lado del ingreso. Por el de erogaciones, se puede decir que el depósito en cuenta de ahorro y prestamos a personas es lo que más se utiliza

Asimismo, en respuesta a la pregunta sobre los tipos de hogares que ahorran se encontraron resultados interesantes aunque no del todo sorprendentes dada la distribución del ingreso México: se observó que el ahorro en México se concentra en los tres últimos deciles de ingreso, como también en los hogares urbanos, siendo estos una minoría de la población; esto implica a que gran parte del ahorro de los hogares sea muy sensible a los cambios en el entorno macroeconómico y que las decisiones de ahorro, de esta minoría de la población sean determinantes para la evolución del ahorro nacional.

Continuando con los objetivos de esta investigación, es importante detenerse en los resultados obtenidos para responder la última pregunta acerca de los determinantes del ahorro. Los resultados que se tomaron para responder las hipótesis de esta trabajo, es la estimación que se encuentra en el cuadro 18 del capítulo V, que es la ecuación (G) sin incluir los ingresos permanente y transitorio.

En materia de la edad y del ingreso transitorio, esto nos lleva a pensar que el ahorro de los hogares en México, se encuentra influido por innovaciones transitorias en el ingreso, tal como lo predice la mayoría de las teorías económicas. Otro resultado importante, es que las tasa ahorro del hogar es influido en gran medida por niveles altos de educación como licenciatura, maestría y doctorado, lo cual confirma una de las hipótesis descritas en este trabajo. De igual manera sucedió para la posesión de la vivienda, pues al invertir el hogar en activo fijo como lo es la vivienda, sus niveles de ahorro aumentan, cumpliendo así con la hipótesis propuesta.

Para la posición en el empleo del jefe del hogar, los que son patrones de 6 o más empleados o trabajan sin pago en un negocio que no es el hogar tiene un impacto positivo en la tasa de ahorro, por encima de los que son jornaleros. En el sector de empleo, en casi todos los sectores excepto servicios financieros, tiene un impacto positivo en la tasa de ahorro, pero la hipótesis propuesta se cumple de forma parcial, ya que las únicas variables significativas por encima del sector agricultura, ganadería y pesca, son el sector construcción y manufactura.

Por su parte las remesas son significativas al 1% y tiene un impacto negativo sobre la tasa de ahorro, cumpliendo de esta manera con la hipótesis que dice que los hogares que reciben remesas tienen niveles de ahorro por debajo de lo que no reciben. En las regiones, las más significativas son: la región norte la cual confirma la hipótesis al respecto, y las regiones pacífico, centro- norte y centro.

En general la estimación permite concluir que estas variables influyen ya sea de forma positiva o negativa en las decisiones de ahorro de los hogares mexicanos. En resumen, estas variables son: la edad, un nivel alto de escolaridad, la posesión de la vivienda, es decir, que la casa que habita el hogar sea prestada por algún pariente o se la den en el trabajo, o sea propia o propia y aun la estén pagando, o propia en un terreno ejidal, el acceso al crédito, la posesión y el sector de empleo, estas últimas son, cuando el jefe del hogar trabaja por cuenta propia o sin pago en negocio que no sea del hogar y se dedique al sector construcción o manufactura. También, es determinante del ahorro, si el hogar se encuentra en la zona urbana y pertenece a la región norte.

## **6.2 Limitaciones de la investigación**

El análisis econométrico de esta investigación, se hizo mediante el método de mínimos cuadrados ordinarios. Sin embargo un importante limitante que tuvo esta investigación fueron los datos, ya que de primera instancia no ayudaron a que los resultados fuesen los esperados. Al aplicar la metodología de Bultemann y Gallego (2001) para a Chile, al caso de México, los resultados obtenidos no concordaron con lo de ellos, por eso se hizo una serie de estimaciones a fin de obtener resultados lo más cercano a la teoría de ahorro, a los resultados obtenidos para Chile y a la realidad de nuestro país.

Para la metodología de Székely, también se presento otra limitante, que fue la captación del auto ingreso en la encuesta, esto se reflejo en el momento de obtener el ahorro promedio de los hogares como porcentaje del ingreso, para la definición  $S_1$  del ahorro.

Otra restricción de esta tesis, fue el tiempo, pues, solo se utilizó la base de datos para el 2002, dado que la última ENIGH (2004) no estaba disponible en el momento de comenzar la investigación; aunque esto puede ser un buen pretexto para el inicio de un siguiente estudio y compara a fechas recientes el ahorro de los hogares y ver la evolución de este.

### 6.3 Recomendaciones de Política

Si bien el desarrollo económico depende de múltiples factores y no existe una fórmula única para alcanzarlo, la teoría y la experiencia internacional apuntan a que existe una relación positiva entre el ahorro, la inversión y el crecimiento económico. En el mundo, las economías más exitosas demuestran que un proceso de crecimiento sostenido, se basa en dos factores fundamentales: la existencia de flujos continuos de inversión y el incremento constante de la productividad. Por su parte, la inversión requiere financiarse sanamente y con una perspectiva de largo plazo, de ahí la importancia del ahorro interno.

La crisis que ocurrió en México en 1994-1995 hizo evidente la fragilidad de la economía mexicana ante los movimientos de los flujos externos de capital y volvió decisiva la necesidad de fortalecer el ahorro interno, como uno de los instrumentos más importantes para financiar un proceso de crecimiento estable y sostenible, así como la generación de empleos productivos. Sin embargo, como se mencionó al inicio de este trabajo, pocos han sido los trabajos que se han realizado respecto al tema. Por ello, los estudios que se han llevado a cabo en México respecto al ahorro no son concluyentes sobre las diferentes variables que determinan el ahorro de los hogares.

En México si las autoridades económicas tienen como uno de sus objetivos elevar las tasas de ahorro privado, por el lado de los hogares, existen algunos aspectos para contribuir a ello. Un punto importante son los impuestos, ya que los impuestos directos son los que recaen precisamente sobre los grupos con mayor propensión a ahorrar (en este caso los hogares más ricos y de las zonas urbanas) y que la progresividad de esos impuestos hace que se castigue principalmente el ingreso transitorio que, como se ha señalado, puede explicar las tasas de ahorro. Es importante hacer hincapié en los efectos redistributivos del impuesto sobre la renta, pues, al ser los de mayor edad lo que más influyen en la riqueza, el impuesto reduce el ingreso permanente y su consumo

Otra forma de elevar el ahorro es mediante el ahorro forzoso, como el de las cesantías o sistemas de pensiones, y de esquemas que faciliten a los individuos a comprometerse con programas de ahorro de largo plazo e inversión (adquisición del vivienda) para elevar el ahorro interno. Por otro lado, el ingreso *per cápita* es sumamente importante ya que varía en función de la composición por edades, pues además de aumentar la proporción por edad de trabajar, también es diferente la

productividad de los trabajadores por edad. De acuerdo con la teoría del ciclo de la vida, a medida que los trabajadores adquieren experiencia su productividad aumenta hasta llegar a un máximo, y la productividad decrece cuando se aproxima a la edad de jubilación, situación que se refleja para México en el 2002. Como consecuencia, la perspectiva que ofrece la estructura de edades, podría constituir en un factor positivo para incrementar el ahorro.

Otra situación importante que podría influir para aumentar los niveles de ahorro del hogar, es la demografía. A últimos años la tasa de natalidad en México ha ido disminuyendo lo que indica que el número de personas por hogar ha estado disminuyendo y al suceder esto, el ingreso disponible per cápita por hogar aumenta, estimulando el ahorro de las familias.

Sin embargo, estas condiciones favorables pueden perder sus efectos potenciales ante políticas inadecuadas o la presencia de shocks negativos inesperados. En primer lugar, si no se dispone de suficientes empleos para el creciente número de adultos jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo, como en los últimos años, el cambio demográfico derivará en desempleo, informalidad y violencia. Por tanto, la generación de empleos, es en uno de los principales mecanismos para transformar el cambio demográfico en desarrollo. No obstante, esta generación de empleos se traducirá en mayor productividad y mayores ingresos si la población que accede al mercado laboral tiene una adecuada educación y entrenamiento.

Las políticas recientes de flexibilización del mercado laboral, la elevada tasa de desempleo en los jóvenes y la modalidad de contratación por empleo temporal o contrato, dan un carácter incierto al ingreso futuro e impiden la realización de los planes de ahorro-desahorro a lo largo de la vida. Adicionalmente, que el trabajador salga de la empresa antes de su jubilación, y que la antigüedad promedio tienda a disminuir en las empresas, son factores de incertidumbre que pueden llevar a revisar los planes de consumo a lo largo de la vida, e incentivar el ahorro de las familias.

La mayor responsabilidad del ahorro sigue recayendo en las clases de mayor ingreso y en las empresas. Y por supuesto esto no ha sido suficiente para asegurar coeficientes de ahorro de al menos 20%, bajos de cualquier forma si se comparan con las de los países del este Asiático, cercano a 35% y sobre todo de China, superior a 45 % (Banco Mundial, 2005).

Así mismo, se necesita una política de fomentar el ahorro que vaya más allá del sistema de ahorro para el retiro y en la que juegue un papel muy activo el estado, como

en los países del este Asiático, donde los recursos alcanzados últimamente son de tal magnitud que permiten financiar más del 100% de la inversión privada (en México por ejemplo se llega sólo a 25%). Así, el sistema financiero de esos países funcionan porque el ahorro es alto y hay una cultura nacional al respecto promovida por el Estado.

Otra experiencia de los países del este Asiático es la de crecer distribuyendo y no concentrando el ingreso. Si el ingreso de los más pobres aumenta igual que el de los más ricos, el ahorro de todos y no sólo es de los más ricos aumentaría.

De la misma manera, para mejorar la distribución del ingreso se necesita una política nacional orientada hacia la mayor igualdad no sólo por cuestiones sociales sino por que eso garantiza que todos ahorremos y así el consumo es mayor, lo cual mejora los niveles de producción y el empleo.